

ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ

# MAL QUE BIEN



ADONÁIS

671

EDICIONES RIALP, S. A.

Madrid

MAL QUE BIEN



ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ

MAL QUE BIEN



ADONÁIS

671  
EDICIONES RIALP, S. A.  
Madrid

© 2019 *by* ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ  
© 2019 de la presente edición, *by*  
EDICIONES RIALP, S.A. - COLOMBIA 63 - 28016 MADRID  
ISBN (versión impresa): 978-84-321-5185-9  
ISBN (versión digital): 978-84-321-5186-6  
Depósito Legal: M-31525-2019  
ePub realizado por Anzos S.L. Fuenlabrada, Madrid

*A mi hijo Enrique,  
poeta andante.*

PRIMERAS LÍNEAS

*AL fin he terminado de escribir  
todas las entrelíneas de este libro  
y mi silencio me han costado.*

*Queda*

*ponerles marco con algunos versos.*

*Tampoco demasiados. Unas rayas  
muy negras para ver mejor —arriba  
y debajo— las blancas en su espacio,  
silenciosas y limpias, puro espíritu.*

*En realidad, no se requiere mucho:  
el lector de poesía es un experto  
en leer entre líneas. El problema  
seré yo, aristotélico-tomista*

*y mi apego a la carne, a lo que pasa  
y —lo peor de lo peor— al yo  
soy yo y mi circunstancia; a todo. Mal  
que bien quisiera levantar la sombra*

*de cuanto late bajo esta blancura:  
los años que se fueron, mis trabajos  
de amor cumplidos, la belleza aún  
queriendo ser cantada todavía.*

# TEN PIEDAD, TIEMPO

## ÁLBUM

*(The evening with the photograph album)*

T. S. ELIOT

ESTAS fotos de entonces,  
los versos de esos años  
me incomodan igual  
por todo lo contrario.

Los versos, porque son  
retrospectivamente malos;  
las fotos, porque estoy  
delgado, alegre y guapo.

Yo lo viví al revés:  
me hallaba desgraciado  
y sólo la poesía  
paliaba mis fracasos.

Tal vez lo hizo. Y por eso  
quedó exhausta. Entre tanto,  
las fotos muestran cómo  
ella me iba salvando.

## RALENTÍ

LA vida se me escapa por la espalda  
y es triste y lento oírle irse sola  
como es suave el suicidio, según dicen,  
del que en un baño tibio se ha cortado las venas.

Sin miedo ni esperanza se suceden mis meses.  
No pasa nada grave, salvo el tiempo  
y el amor, tan dormido como nosotros dos,  
queriéndonos al ralentí.

Las clases, los encargos, los artículos  
se entregan el testigo de mi angustia  
y, porque voy cumpliendo, creo que cumplo.  
Pero en verdad no cumplo más que años.

## LADY MACBETH

DEBE de haber un crimen porque borro  
y borro las palabras y borro más palabras  
y siempre hay más palabras en mis manos.

## LOS PIES

ES posible mirarse por la espalda:  
cogerse por sorpresa. Me ha ocurrido.  
Leía recostado, con las piernas  
cruzadas y me he visto, de repente,  
una planta del pie —un brillo de cuero  
muy curtido, con grietas y durezas  
y unos dedos doblados—. Me ha costado  
mucho reconocerlo como mío.  
Qué raros son los pies de un hombre viejo.  
Si es propio, más. Aunque aún me conmueve  
pensar en tantos pasos como ha dado  
para llegar aquí.

## AUTOBIOGRAFÍAS

JUNTANDO cuanto he escrito y he leído,  
no llego a más que a cuatro o cinco años.  
Hace muy poco, pues, que aprendí a hablar.  
Soy, en verdad, un escritor novel.

¿Cuántos meses seguidos me habré leído yo?  
Tal vez pocas semanas.

Las de honda emoción o de suma belleza  
serán algunas horas.

Y de bondad, ¿qué días?

Si sumo los instantes del amor,  
soy un niño de teta.

Más chico que mis hijos —me alcanzaron  
muy rápido— si cuento los minutos  
en que jugué con ellos.

Lo más largo de mí son esos años  
en que anduve durmiendo. Y aun en ellos  
apenas superé la adolescencia.

Ordenando mi vida, no soy más  
que siete u ocho niños  
riendo, ensimismados, mimados, inconscientes.  
Al hombre viejo que ahora observo sólo  
lo conocen las fechas y el espejo.

## DANZA

LA Danza de la Muerte obsesionó  
de qué manera al hombre  
de la Baja Edad Media. No me extraña.  
En mi propio medievo  
me inquietan la metáfora, su radicalidad  
sin remilgos y, mucho más, su música.

Joven aún y ya bastante viejo,  
lo que a mí me desvela de este tópico  
de la Danza es la danza: concordar  
el paso, el ritmo, el equilibrio, el aire  
y la sonrisa ante la muerte. ¿Cómo  
bailar, seguir bailando junto a ella?

## CONVERSACIÓN

ANDABA lento, solitario, triste.

Cómo flotaba, en cambio, aquella

luna nueva

horizontal, finísima, en lo alto  
de la noche estrellada.

«¿Quién eres tú, feliz, tan leve?»,  
me atreví a interpellarle  
como hizo Luis Aranha, poeta vanguardista.

Me dijo: «Soy  
el platillo de la balanza  
en que se pesan  
los sueños y las ambiciones de vosotros, los hombres».

«¿Y dónde está el platillo —rebusqué por el cielo—  
que pesa lo real, lo conseguido  
—si se consigue algo—  
después de tantos sueños tan etéreos?»

«La Tierra es ese plato, y pesa más»,  
señaló desde arriba  
la leve luna nueva,

humilde y sonriente,

con un guiño de plata.

**HASTA PRONTO**

## LOS MUERTOS

YO me llevo de miedo con los muertos  
porque les hablo y los escucho. Sé  
que ellos me juzgan, pero sin rencores.  
Fueron examinados ya de amor  
y se ponen, por tanto, en mi lugar.  
En general, me aprueban; si suspendo,  
me animan a la recuperación  
(o a la «resurrección», según la llaman).  
Viven fuera del tiempo, y los envidio.  
Vivo dentro del tiempo, y no lo añoran  
pero les gusta que alguien cada rato  
les salude y les diga qué hora es,  
qué semana, qué mes, qué año, qué siglo.  
Me recuerdan las horas que no son,  
señalan —porque es un deber que cumplen  
con gravedad— las cosas que sí importan  
que son muy pocas, y después charlamos  
de todas las demás, tranquilamente.  
En ocasiones nos reímos mucho.  
A veces están serios, nunca tristes.  
Se despiden diciendo: «Hasta muy pronto».

## EMPUJONES

VOSOTROS, muertos con los que he vivido  
y a los que sigo amando cada día,  
qué cerca estáis —abuelos, madre mía,  
tía Lola, Ana...— hablándome al oído.

Hoy son mis hijos los que os han perdido  
y echo de menos algo en su alegría,  
aunque no se hagan cargo todavía  
o jamás, olvidados de su olvido.

Les hablo de vosotros con frecuencia,  
imito vuestros gestos a conciencia  
y a empujones os traigo hasta el presente.

Yo trato de saltar sobre un abismo,  
y en una y otra orilla estoy yo mismo  
y el vértigo de ver que no hay un puente.

## FRIVOLIDAD

A los muertos el tiempo no los toca.

Mi madre así muy pronto fue más joven  
que mi padre, que es algo que se pasó la vida  
intentando, sin éxito.

—Un poco más, mamá, y seré mayor  
que tú y eso, sin duda, nos impresionará.

Alguna vez yo te reñí por frívola,  
por dar tanta importancia a las edades,  
al peso o a la ropa.

Lo de la edad ya está resuelto, gracias  
a una muerte impaciente.

Una buena resurrección  
te dejará en el peso y la línea y la talla  
para un cuerpo glorioso.

Esta banalidad que te heredé  
me tiene de rodillas todo el día,  
feliz y recordándote, llorando  
muy muerto de la risa en la esperanza.

## CAMPANAS

AMIGOS que me moristeis,  
¡qué mayores nos pensábamos  
para la vida y la muerte!

De eso, nada. Erais dos niños:  
uno en cuarto de carrera,  
otro padre primerizo.

Dos niños os veo ahora  
que os he doblado los años  
como las campanas doblan.

Y, sin embargo, también  
soy un niño que, asustado,  
espera que le esperéis.

## EPITAFIO A UNA JOVEN MADRE

*A Cristina Moreno*

NO, no te sea leve la tierra en que reposas  
ni tampoco tranquila. No estás acostumbrada.  
Que sobre ella retumben cada día más firmes  
los pasos de tus hijos y el ruido de sus risas.

*IN MEMORIAM*

QUE tú no morirás mientras yo te recuerde,  
que tu latido ahora es mi latido  
y que miras el mundo con mis ojos,  
me lo dicen, y apenas me consuela.

Mi vida es poca vida para la que mereces  
y moriré aplastado  
si tu inmortalidad he de echarla a mis hombros.

Tienes que ser eterno porque sí:  
porque se nace siéndolo.

También porque es mi vida la que de ti depende.

## JACINTOS

MI hipocondría pone —dando un golpe  
perfectamente serio—  
mi calavera en lo alto de la mesa  
de mi despacho.

Para reaccionar,  
me he propuesto escribir  
un poema después del cual morirme  
resulte sólo un trámite...

Pero la calavera me mira de reajo,  
aguantando la risa por lo bajo,  
yorickeando,

mondándose,

lironda.

Me he atrevido a exigirle explicaciones

y ella me ha respondido:

«Dios no juega a los dados, y te dará una muerte  
mucho mejor que tu mejor poema  
para burlar la muerte. Pongamos, por ejemplo,

una maceta

que cae de un balcón de un cuarto piso

y te abre ésta que te habla... “¡Qué accidente  
más tonto!””, pensarán, sin duda, todos,  
aunque a muchos dará vergüenza comentarlo.

Pero seguramente la maceta

lo será de jacintos,

que es tu flor preferida, y estarán

en su mejor momento, florecidos,

y no como ironía, sino de

pura delicadeza. Será el primero Dios

en acudir con flores a tu entierro».

Me ha convencido al fin mi calavera,

teóloga kierkegaardiana.

Cambiará algún detalle, pero sé

que veré esos jacintos cuando pase.

Y entre todos mis muertos, yo seré el más risueño.

## **CUERPOS GLORIOSOS**

## OTRO POEMA CONFESIONAL

VERSOS de amor eterno, estremecidos  
abrazos de papel y tinta, lenta-  
mente escritos, sentidos, repasados  
y releídos, mientras mi mujer  
se aburría esperándome  
en Instagram para matar el tiempo.  
Odas al suave sueño de mis hijos  
que se desgañitaban en busca de atenciones.  
Encerrado en mi cuarto,  
he cantado a la vida.  
Para escribir un salmo, dejaba de rezar.  
No cogía el teléfono, ocupado  
en rematar un nuevo *De amicitia*.  
Ni contestaba los correos  
de mis alumnos, concentrado  
en altas reflexiones humanísticas.  
Si llega luego un crítico y declara  
que mis poemas son muy malos,  
tendría que decirle:

«No sabes tú bien cómo».

## LA POESÍA HA MUERTO

HA muerto, pobrecilla.

Lo constatan los doctos —que ya desde Platón  
le tomaban el pulso—, lo atestigua  
la ausencia de lectores y, ante todo,  
la falta de alegría (o de tristeza)  
de los versos de ahora.

Tanto ajetreo alrededor (ínfulas, nífulas,  
famas fugaces, nóminas, nombramientos, congresos  
consabidos, jurados, revistas, subvenciones...)  
es el barullo diminuto  
que convoca un cadáver  
de más de cuatro días.

Un poema de hoy si se levanta  
y sale fuera y anda, será porque  
es un resucitado.

Ya no hay término medio:  
un poema actual no puede sino ser

—si respira y sonrío—

más que un cuerpo glorioso.

## HIMNO

EL poeta intachable es el que vive  
cada segundo con la intensidad  
de un verso inaprehensible.  
Por tanto, ni lo apunta.

A quien la plenitud

no colma

va

y se vuelca  
sobre el papel en blanco.

Su destino

asume la derrota de escribir  
muy mal el himno que merece el mundo.

Los fallos del poema son esquivas  
de vida renunciada.

Que él celebra,  
porque ha venido a celebrarlo todo.

*FREE RIDER*

ESOS poemas superprofundísimos,  
que nunca tengo ganas de escribir  
ni muy posiblemente fuerzas,  
los han escrito, los escribirán  
o quizás ahora mismo los estén escribiendo  
poetas admirables.

Yo

no puedo más que dar las gracias, prometer  
que los leeré despacio y bendecir  
la suerte de que la poesía sea  
un trabajo en equipo.

## UTILIDAD DE LA POESÍA

PARÉ un minuto  
a la sombra de un sauce  
e hice un tanka.  
Cuando alguien lo lee, sigo  
descansado un minuto.

## MUSITANDO

EN los momentos íntimos, impone  
silencio mi mujer. También la muerte  
me mandará callar cuando entre en ella.

Mis amigos prefieren que los oiga.  
Mis alumnos no escuchan ni aunque grite.

Tan sólo la poesía me suplica  
que musite a su oído  
sinceras —poco a poco— mis palabras.

¡Con lo que yo amo las palabras, las  
palabras!

Oh poesía...

## MISTERIOS DE LA POESÍA

NI sé lo que dirán de mí cuando me muera  
ni soy pobre  
ni viejo  
ni estoy desesperado  
ni, mucho menos, solo  
y, desde luego, como un ruiñeñor  
no canto.

Lo que no impide  
que estos versos de Umberto Saba:

*Di me diranno, quando sarò morto:  
«Povero vecchio disperato e solo,  
Cantava come canta un rosignuolo».*

me los diga a menudo;  
y que resulten mi retrato exacto,  
y que siéndolo —nueva paradoja—  
me conforten.

# MONOGAMIA

## ALELUYA

*¿TODO amor es fantasía?*  
Eso yo no lo diría...

## EXTRAÑO

COMO leía haciendo rápel por los párrafos  
y en mi inglés andaluz, lo hice al revés  
y no identifiqué la vieja cita  
y eso que lo era del *Cantar de los Cantares*.  
«*Love is stronger than death*». Leí «*stranger*».  
El error de lectura o traducción  
me ha regalado otra verdad y un verso:  
«El amor es más raro que la muerte».  
Pasado mi estupor, caí en la cuenta:  
había descubierto algo muy obvio.  
En efecto, la muerte —democracia  
de ultratumba— será simple y común,  
pero el amor es un misterio. Incluso  
para nosotros dos que nos amamos  
tantos años y aún no lo entendemos.

## LA REALIDAD RESULTA INSUPERABLE

SUEÑO que estoy soltero, que he salido con otra,  
que tengo una aventura tórrida... Sueño todo  
en nuestra cama conyugal y, al despertarme,  
mi mujer está allí, dulcemente dormida  
a menos de dos palmos de mi cuerpo.

## ÉXTASIS

DESPUÉS de tanto hablarnos  
filósofos, científicos,  
famosos, escritores,  
actores, periodistas,  
publicistas, etc.,  
de sexo a todas horas,  
¿quién nos iba a decir  
que el colmo del placer  
más sensual, que el éxtasis  
—mística de lo físico—  
resultaría hoy  
tu mano silenciosa,  
sólo tu mano helada  
—qué tibio frío— sobre  
mi frente enfebrecida?

## PLEAMAR

QUÉ ritmo el de los días y las noches, amor.  
Poco a poco, a los dos, inevitable, el día  
con fuerza nos separa como una marea  
baja; pero a la noche, la sombra, una marea  
altísima, nos une y nos confunde.  
¿Es la Luna o el Sol? ¿Qué masa nos gobierna?  
Mira subir la sombra, el silencio, el amor.  
Que baje luego, si es para volver, qué importa.

## HIJO DE LA MAR

QUÉ poco te impresionan mis artículos  
ni las reseñas ni las entrevistas  
ni las invitaciones a lecturas.  
Los niños me celebran todo más,  
mi padre, por supuesto, y hasta tu madre, incluso.  
A ti no se te quita esa mirada irónica  
ni esa sonrisa etrusca, leonardesca,  
a lo Sara de Ur.

No lo digo quejándome: me alegro  
porque el estrépito de mis fracasos  
no parece afectarte tampoco lo más mínimo.  
Diría que los das por descontados.

Tú me quieres por dentro,  
como a los hijos de la mar, desnudo.

(Jamás imaginé  
que aquello de la desnudez matrimonial  
fuese esta cosa tan literalmente metafórica.)

Dicen los moralistas que a la tumba  
no nos llevamos nada.  
Cuando muera, recibirá la tumba  
todo aquello que amaste

y, en sus brazos abiertos, yo, monógamo  
más allá de la muerte, atisbaré  
un gesto acogedoramente tuyo.

## SEGUIDILLA

PONER toda la carne  
a estas alturas  
—toda— en el asador  
es ya locura.

Y el corazón  
sigue —late— pidiéndomelo:  
*Pon-pón, pon-pón...*

## **SU ROSTRO EN MI ESPALDA**

## ALMENDROS

ALMENDROS de la áspera finca de mis abuelos,  
cómo vais en mi sangre.

Las ramas retorcidas

y negras y reseca,  
arañando a la vez la piel, la sombra, el viento.  
Sus frutos duros, pobres: las almendras  
que abríamos a golpes.  
Teníamos permiso para hartarnos  
pues no traía cuenta recogerlas.  
A veces se volvían proyectiles  
en batallas heroicas con los primos.  
Muy pronto nos cansábamos  
y acaban caídas, entre el polvo,  
los terrones, las piedras...  
Pero esas flores blancas, de repente,  
como luz hecha carne  
surgiendo de la niebla, frente al frío,  
redimían de todo a los almendros.  
Nadie se hartaba ahora de admirarlos.  
También sobre mi vida —ásperas ramas retorcidas,  
negras, secas y casi estériles— se posan  
—milagrosas y humildes—

cientos de flores blancas,

las delicadas formas de cada eucaristía.

## NOVÍSIMO

Y qué será de mí sin mis pecados,  
libre ya de mi envidia, amante sin lujuria,  
exaltado sin ira, tranquilo sin pereza,  
sensitivo sin gula, feliz sin avaricia,  
valiente sin orgullo...

¿Podré reconocirme

en las aguas tan claras del Leteo  
y cruzaré enseguida?  
¿O quedaré mirándome en la orilla, extasiado,  
Narciso eternamente?

(Líbrame

de la más sinuosa tentación,  
la más difícil, la del Paraíso.  
Que ni perfecto esté contento y siga ansiando  
el feliz insaciable de alcanzarte.)

## VIRGEN DE GUADALETE

IMAGEN de la Virgen del colegio  
donde recé de niño, te propongo  
que sellemos un pacto. Yo, tu rostro  
veré siempre diáfano en mis rezos;

tú me devolverás, en pago, al pecho  
mío de hoy el corazón gozoso  
mío de ayer, tuyo, de ti, a tus ojos  
y de verdad más grande y más entero.

¡Cómo sonríes! Sabes que el contrato  
es una estafa. A cambio de un milagro  
(un corazón sin años, zarza en llamas),

te doy lo que ya tienes, pues te he estado  
siempre, de niño y de mayor, mirando...  
Lo sabes, pero firmas, encantada.

## POR TRES

MI más solícita jaculatoria  
ha sido siempre: «Sangre  
de Cristo, embriágame».

«De vino, de poesía o de virtud,  
es hora de embriagarse», envidó Baudelaire.  
Yo veía su apuesta y la subía.

Y seguiré subiéndola, aunque ahora  
a los dos tercios del camino de mi vida  
y tan perdido en esta selva oscura

y rauda de un presente  
autófago, que escapa de sí mismo  
dando vueltas, requiero otro milagro

y entono otra jaculatoria: «Tú,  
que me hiciste a tu imagen,  
Dios Trinitario, multiplícame».

De la nada que es uno  
sólo puede salvarme, a estas alturas,  
que el tercio que me resta sume el triple;  
que cada cosa que haga sea, a un tiempo,  
verdad y sacrificio y puro amor:  
cada cosa por tres de este yo monosílabo.

## AUTORRETRATO

JAMÁS me tatué —ni el verso de Quevedo:  
«Nada me desengaña; el mundo me ha hechizado»  
ni un aspa de Borgoña— para no interferir  
con el dibujo ignoto que me ha dejado Dios  
escondido en la piel.

Bastará unir los puntos  
de todos mis lunares en un orden preciso  
y surgirá el perfil de quien fijó estas marcas  
en el vientre materno mientras iba formándome.  
Está escrito en el *Génesis*: soy un autorretrato,  
quiero decir, de Él.

Su rostro cae en mi espalda  
o tal vez en mi brazo, abocetado apenas.

Vivir es ir trazando con cuidado las líneas.

SÍ

COMO yo sí soy yo  
—andaluz y garcía y todas estas cosas—  
y no, aunque lo he intentado, Miguel d'Ors  
ni don Joaquín Antonio Peñalosa,  
traigo aquí ese poema que trazaron  
entre los dos  
donde nos cuentan cómo quieren ser sepultados;  
pero con una leve variación.

Al carpintero que haga mi ataúd  
le pediré un diseño de distinta factura:  
que se curve a la altura de la cruz,  
doblando mi cintura.

Aprovechando mi recién estrenada inocencia  
y que la muerte aumenta la constancia,  
quiero enterrarme haciendo reverencias,  
pues no basta una vida para dar bien las gracias.

## POR EXCELENCIA

CAMBIA mucho las cosas  
que el muerto principal  
en la vida de uno,  
el muerto más palpable,  
el por antonomasia,  
el cotidiano, el muerto  
que de mi pecho cuelga,  
sea un Resucitado.

## AL ALIMÓN

## FULGOR

LA luna llena  
como mi vida, plena  
de luz ajena.

## ESCRITO AL ALIMÓN

ÚLTIMAMENTE leo con mi hija en las rodillas  
sin despegar, absorto, mis ojos de las líneas.  
Subrayo avaricioso mis versos preferidos  
soñando que esa sombra ha de hacerlos más míos  
y menos pasajeros. Abreviaturas, flechas,  
llamadas y asteriscos levantan su barrera  
—tras ella, mi memoria— de signos frente al tiempo.  
Signos críticos; crípticos e inútiles si luego  
los miro..., pero los hago. Los hago hasta  
que la niña me arranca  
de la mano este lápiz y a su vez va pintando  
con entusiasmo rayas de vigorosos trazos:  
sus primeros dibujos, unas marcas abstractas  
que cruzan —de una esquina a otra esquina— la página.  
Y yo la dejo hacer porque así está en silencio  
y puedo leer más por el módico precio  
de una profanación. ¿O no y es al contrario  
y estas páginas sucias son lo único que gano?  
Dentro de mucho tiempo, tendrán una emoción  
de escena detenida —allí— con un temblor.

## NANA

DORMIR a mi hija  
es un proceso  
de apagamiento.

Primero canto a gritos,  
luego juego,  
empiezo un cuento,  
voy bajando la voz,  
apago la luz,  
musito un rezo,  
salgo, entro,  
me aburro,  
me enfado, no  
entiendo,

cabeceo

de sueño...

El resultado  
final —cuando ya había  
perdido la esperanza—  
es un completo

silencio

en el que casi puede oírse  
su corazón

latiendo...

y no se oye

pero llena

... *tan-tán, tan-tán*...

el universo.

## EPIFANÍA

EN el instante

en que el niño se lanza

a la piscina,

pueden verse en su espalda

las alas de su ángel.

## SI NO HAY REMEDIO

TÚ, ratón Pérez,  
llévate así su infancia,  
muy poco a poco.

## QUIÉN LO DIRÍA

*Mirad, cayó la tarde  
y se van pronunciando las estrellas.*

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

HOY toca que mis hijos acaben sus trabajos.  
Si pretendo leer los nuevos versos  
de Eloy Sánchez Rosillo,  
he de traer su libro al borde  
de esta mesa caótica.

No se callan. No paran. No trabajan  
y tengo que reñirles, que animarlos,  
que prometerles algo, que ayudarles  
como me ayuda a mí  
esta poesía transparente y buena  
que, compasiva, suple mi falta de atención.  
Así, ¿podría yo leer a ningún otro?

Eloy me lleva de la mano igual  
que empujo las pequeñas de mis hijos  
que esparcen purpurina  
y colorean y recortan.

Leo

un trozo más,  
mas casi nunca tanto  
como un poema entero.

A trompicones

van avanzando ellos,  
la tarde  
y yo también

a ratos, envidiando  
la vida de poeta del poeta:  
silencio, paz, el paso esplendoroso  
de las cuatro estaciones —se vuelve el tiempo  
en ellas con piedad  
a mirarme—, e indolentes paseos  
bajo una luna cómplice  
o junto a un mar inmenso, atento, íntimo  
y una noche estrellada.

Aunque enseguida

regreso de la envidia —un hijo pródigo—  
al agradecimiento  
con el solo dolor de haber leído mal,  
con prisas, distraído, enfadado, insensible...

Tendría que ir cerrando el libro («¡Es hora  
de irse a la cama, niños...!»),  
pero lo abro otra vez, repasándolo, y veo  
que cayó purpurina entre sus páginas.

Fuegos artificiales, de pronto, me parecen.

O no. Oh, no. Muy quieta y silenciosa  
—la purpurina— es  
una noche estrellada.

## DENTRO DE MUCHOS AÑOS, HIJA

HABRÁ una tarde triste  
—no sé por qué se espera  
siempre a las tardes tristes  
para cuadrar las cuentas—

en que hagas el balance  
de una larga existencia.  
Te estoy viendo ordenando  
las sucesivas penas

y las satisfacciones  
en dos hondas hileras.  
¡Y no podré advertirte  
(no estaré) que una pena

no vale la mitad  
de cualquier dicha! Echa  
con cuidado tus números  
y, antes de hacer la resta,

no dejes de apuntar  
lo que tú no recuerdas.  
Que nos diste naciendo  
la alegría perfecta.

**EN REALIDAD**

*A THING OF BEAUTY*

SABEMOS a veces tal vez demasiado  
cuando eso interfiere con nuestros sentidos.  
Con vuelo dorado la grácil gaviota  
(sus alas, dos playas), eleva mi espíritu  
hasta que recuerdo lo que han dicho siempre,  
que son ratas sucias. Me pasa lo mismo  
—oh, tronco mármoleo, oh, olor de la infancia,  
oh, sombras de plata— con el eucalipto  
que es árbol exógeno que seca los pozos,  
agota la tierra y asfixia al lentisco.  
Leyendo un poema, de golpe, me paro,  
rastreo influencias por si es de un epígono  
o sopeso, grave, si el texto responde  
a las exigencias de estos tiempos críticos.  
O basta una chica que cruza, y me turba,  
y un *memento mori* resuena en mi oído.  
Ojalá ignorase. Aunque no: prefiero  
ver cómo lo duro, lo malo o lo mísero  
por dentro me hielan. Hasta que lo hermoso  
entabla una lucha a brazo partido  
y mal que bien vuelve y va lentamente  
separando causas, efectos, motivos  
del claro milagro que alumbra mis ojos  
de nuevo: la alada belleza ha vencido.

## PIDO MÁS

ME gusta oír a los enamorados  
demorándose hablándome prolijos  
de las grandes bellezas de sus novias,  
de las del cuerpo y de las del alma.

Me gusta más aún si las conozco  
y jamás atisbé tales encantos.  
Asiento convencido y pido más.  
Soy un ciego al que explican los colores.

No de otro modo los poetas hablan  
del mundo y lo vislumbro entre sus versos  
y no entiendo por qué no lo veía  
y les sigo pidiendo más y más.

## ROSAL

HAY maravillas sin fin,  
muchísimas, prodigiosas  
maravillas;  
y un rosal en mi jardín  
que, junto al muro, da rosas  
amarillas.

Lo miro de madrugada  
al ir corriendo y con frío  
al trabajo  
y, durante la jornada,  
pensando en él me sonrío  
por lo bajo.

Sus rosas, puños cerrados,  
combaten contra lo triste  
y lo oscuro.  
Cuántas horas he salvado  
porque recuerdo que existe  
junto al muro.

Luego regreso feliz  
aunque todo salga mal  
o sin brillo  
o me doblen la cerviz,  
porque hay en casa un rosal  
amarillo.

## BIBLIOTECA

NO hablaré de los libros que he leído  
porque ellos se defienden mejor solos  
y hay tantos que leer y, sobre todo,  
yo aspiro a mucho más: a traducirlos.

Que cuando alguien se cruce en mi camino,  
si los conoce, piense: «Reconozco  
en su vivir a tal autor o al otro»;  
y que quien, tras haberme conocido,

los lea, caiga: «¡Ah, por esto era!»  
Porque la sangre con la letra entra,  
haré los libros carne de mi carne.

Don Quijote tradujo así a Amadís.  
Yo a la literatura la he de oír  
en este idioma mío de ser Máiquez.

## LUNA

¡CÓMO no amarla,  
esfera de un reloj  
sin manecillas!

\*

«¡Papá, mira la luna!»  
Y el padre, tonto,  
le mira el dedo.

\*

Gracias, basura.  
Al salir a tirarte,  
¡la luna llena!

\*

(amor)

Ves media luna.  
Veo, a tu lado, media.  
¡Es luna llena!

## EL SOL Y LAS ESTRELLAS

SOY uno que, mirando  
el cielo azul al mediodía fija-  
mente, entreveo las estrellas;  
y en la noche cerrada  
he sentido en las plantas de los pies una tímida  
—a través de mis suelas y el planeta—  
caricia del calor  
que el sol me envía desde las antípodas.

## LAS ESTACIONES

SIESTA de otoño.  
Ladra el perro a las sombras...  
¿o es a mis sueños?

\*

Almendro en flor,  
súbita luna llena  
de cada invierno.

\*

La lluvia pone  
también más verde el césped  
artificial.

\*

Ruge la vieja  
vespa. Tanta nostalgia  
rejuvenece.

\*

Sobre mi piel  
el sol  
que está a ciento cincuenta millones de kilómetros.

## BENDICIÓN

COMO mi padre se casó tan joven,  
hasta que yo no he sido ya mayor  
él no ha dado un perfil de patriarca.

Nunca es tarde: me empeño en exponerle  
—mientras damos muy serios venerables paseos—  
mis confusos asuntos,  
y no hago nada si él no los bendice.

No le trato de usted por una concesión  
al signo de los tiempos,

pero me gustaría.

En su presencia asumo mis deberes  
y regreso después a rendir cuentas.

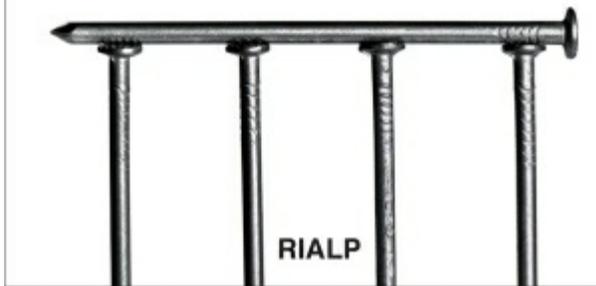
No por nada, por todo.

Es la responsabilidad la forma  
más limpia en la que un hombre  
da las gracias a otro  
por la vida y la muerte, por la fe y su aventura,  
por mis hijos, sus nietos...



# Un paso atrás

Enrique García-Máiquez



# Un paso atrás

García-Máiquez López, Enrique

9788432142277

112 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

El autor sostiene que, como decía Chesterton, "en el borde de un precipicio solo hay una manera de ir para adelante: dar un paso atrás". E invita al lector a detenerse ante noticias y sucesos, como un guía amigo ante un cuadro. A veces, para verlo bien, hay que detenerse, retroceder, y hablar. Un paso atrás hace sonreír, y ayuda a pensar.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

John Henry Newman  
El sueño de un anciano



selección doce uvas

RIALP

# El sueño de un anciano

Newman, Cardenal John Henry

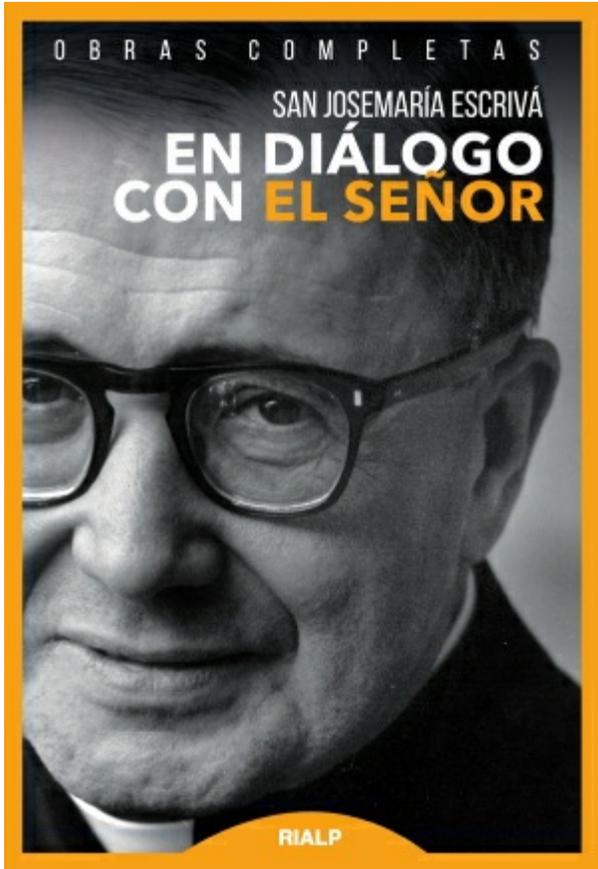
9788432144066

104 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Selección Doce Uvas ofrece doce pequeños grandes libros cada año. Nace de las numerosas sugerencias de decenas de intelectuales que han propuesto títulos de lectura indispensable. El sueño de un anciano es el poema más relevante de Newman. Fue escrito en 1864 cuando, ya viejo, su autor se sentía desasosegado por el pronóstico de una muerte inminente. Relata su sueño antes de salir de este mundo, un sueño sincero donde Geroncio -su protagonista- es solo un actor pasivo que contempla el drama de su propia muerte.

[Cómpralo y empieza a leer](#)



# En diálogo con el Señor

Escrivá de Balaguer, Josemaría

9788432148620

512 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Este volumen de las obras completas, primero de la serie Textos de la predicación oral, recoge el texto de veinticinco predicaciones de san Josemaría entre 1954 y 1975. Dirigidas en su momento a miembros del Opus Dei, sus palabras son ahora publicadas por primera vez para un público general, en el contexto de sus obras completas, para que "muchas otras personas —además de los fieles del Opus Dei— descubran una ayuda para tratar a Dios con confianza y afecto filial". Su título "manifiesta bien el contenido y finalidad de esta catequesis: ayudar a hacer oración personal", en palabras de Javier Echevarría. El estudio crítico-histórico ha sido llevado a cabo por Luis Cano, secretario del Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer y profesor de Historia de la Iglesia en el Istituto di Science Religiose all'Apollinare (Roma) y Francesc Castells i Puig, licenciado en Historia y doctor en Filosofía, y miembro del mismo Instituto.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

San Josemaría Escrivá de Balaguer

# Amar al mundo apasionadamente

Con un Prólogo de Mons. Javier Echevarría  
y un Análisis del Prof. Pedro Rodríguez



RIALP

# Amar al mundo apasionadamente

Escrivá de Balaguer, Josemaría

9788432141812

80 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Este libro es una edición especial de la célebre homilía predicada por San Josemaría Escrivá en el Campus de la Universidad de Navarra, en 1967. Se ha preparado con ocasión del 40º aniversario del día en que la pronunció. En esta edición, la homilía va precedida de un Prólogo de Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, y acompañada de un análisis del Prof. Pedro Rodríguez, que constituye una guía para su lectura actual. "El Fundador del Opus Dei preparó esa homilía con mucho interés (...), deseoso de llegar al corazón y a la mente de los que iban a escucharle en Pamplona. Ese texto, plenamente embebido de las enseñanzas del Concilio Vaticano II y del espíritu del Opus Dei, fue considerado por muchos comentaristas como la carta magna de los laicos (...). Esta homilía de San Josemaría no sólo conserva su frescura y fuerza originales, sino que se muestra más actual que nunca." (del Prólogo de Mons. Javier Echevarría). Desde 1968 se incluye este texto en Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Scott y Kimberly Hahn

21ª edición

# ROMA DULCE HOGAR



Nuestro camino  
al Catolicismo

RIALP

# Roma, dulce hogar

Hahn, Scot

9788432150098

200 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Scott y Kimberly Hahn -un matrimonio norteamericano- ofrecen el testimonio cálido, alegre y realista de su conversión al catolicismo. Formados en la Iglesia presbiteriana, inician una peregrinación espiritual que transforma toda su vida; es un camino de búsqueda de la verdad y adhesión a la voluntad divina, que culminó en la inmensa alegría de ser recibidos en la Iglesia católica. Desde entonces, los Hahn ofrecen charlas por todo su país y graban cintas que se difunden por el mundo entero. Miles de personas han podido así conocer tanto su experiencia, como las verdades y la belleza de la fe católica. Éste es el relato de su historia, y atrae al lector desde el comienzo. Es una motivadora invitación a tomarse más en serio la fe, a vivirla de forma más plena, y a compartirla con los demás. La edición original en inglés se ha traducido a otras muchas lenguas, como el francés, el italiano, el alemán o el chino.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

# Índice

Primeras líneas	6
TEN PIEDAD, TIEMPO	7
Álbum	8
Ralentí	9
Lady Macbeth	10
Los pies	11
Autobiografías	12
Danza	13
Conversación	14
HASTA PRONTO	15
Los muertos	16
Empujones	17
Frivolidad	18
Campanas	19
Epitafio a una joven madre	20
In memoriam	21
Jacintos	22
CUERPOS GLORIOSOS	23
Otro poema confesional	24
La poesía ha muerto	25
Himno	26
Free rider	27
Utilidad de la poesía	28
Musitando	29
Misterios de la poesía	30
MONOGAMIA	31
Aleluya	32
Extraño	33
La realidad resulta insuperable	34
Éxtasis	35
Pleamar	36
Hijo de la mar	37

Seguidilla	38
<b>SU ROSTRO EN MI ESPALDA</b>	<b>39</b>
Almendros	40
Novísimo	41
Virgen de Guadalete	42
Por tres	43
Autorretrato	44
Sí	45
Por excelencia	46
<b>AL ALIMÓN</b>	<b>47</b>
Fulgor	48
Escrito al alimón	49
Nana	50
Epifanía	51
Si no hay remedio	52
Quién lo diría	53
Dentro de muchos años, hija	55
<b>EN REALIDAD</b>	<b>56</b>
A thing of beauty	57
Pido más	58
Rosal	59
<b>BIBLIOTECA</b>	<b>60</b>
Luna	61
El sol y las estrellas	62
Las estaciones	63
Bendición	64